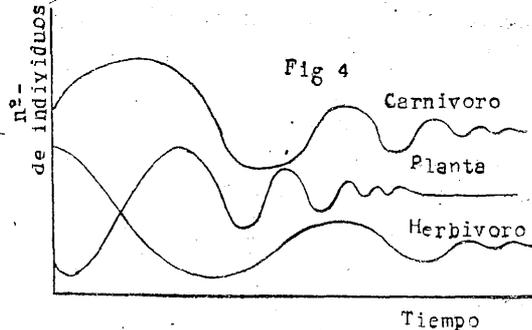
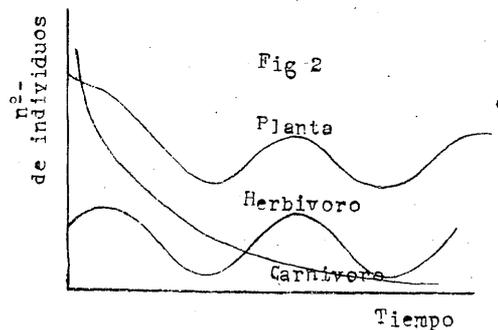
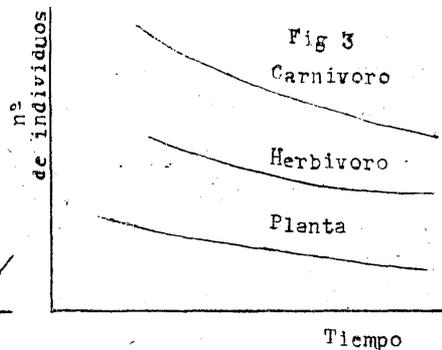
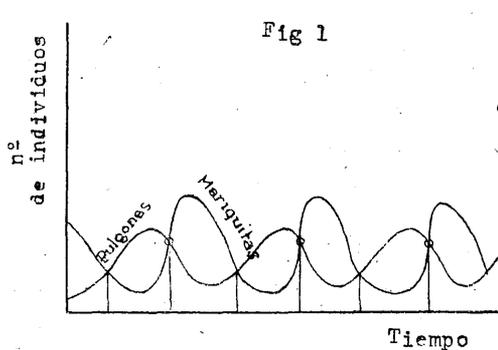


muy difícil encontrar sus relaciones. Sin embargo, puede decirse que la mayor parte de ellas se reducen a dos tipos: la de concurrencia y la de devorador a devorado e inversamente. La concurrencia es el caso de dos o más especies que se alimentan de lo mismo, por lo que todo lo que coma una es alimento restado a la otra o a las otras.

Más interés práctico tiene, desde luego, la re-

tas, que habían permanecido en invierno escondidas bajo las piedras o en sitios recónditos, despiertan y se dedican a desovar sobre las ramas llenas de pulgones y a comerse éstos. De los huevos nacen infinidad de larvas de mariquitas que devoran enormes cantidades de pulgones, y cuando llegan al estado adulto depositan nuevos huevos que vuelven a producir larvas, repitiéndose el ciclo. Con estas dos genera-



lación alimenticia de devorado a devorador, puesto que se utiliza para la lucha contra las plagas del campo, principalmente. En la naturaleza se encuentran las especies relacionadas de esta manera en equilibrio variable con la estación. Así, por ejemplo, las mariquitas, que comen pulgones, sufren con relación a éstos las siguientes variaciones en número. Al comenzar la primavera, los pulgones suelen invadir todos los brotes de las plantas, que quedan casi siempre cubiertos de una verdadera capa viva de estos animales; poco tiempo después, las mariqui-

ciones de mariquitas, los pulgones sufren tal estrago que casi al comienzo del verano es raro encontrarlos: se ven de vez en cuando en pequeño número, y son los que al siguiente año reproducirán la plaga. Las mariquitas, y sobre todo sus larvas, al quedarse sin alimento o con él muy escaso, sucumben en grandes cantidades, sobreviviendo algunas que al año siguiente repetirán el ciclo. Es decir, que el número de pulgones tiene un máximo en primavera seguido por un máximo en el de mariquitas a finales de aquélla, para quedar reducidas ambas especies a un peque-